



Confederazione Mondiale Mornese Exallieve ed Exallievi delle Figlie di Maria Ausiliatrice

Via Gregorio VII, 133/B 00165 Roma

Tel. 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 [www.exalliefma.org](http://www.exalliefma.org)

## Reaviven el don que hay en ustedes

Hoy queremos reflexionar con ustedes sobre un aspecto que marca su identidad como Exalumnas, Exalumnos FMA. Y lo hacemos deteniéndonos en las palabras que el Papa Pablo VI les dirigió el 16 de agosto de 1972, en Castelgandolfo, durante la celebración del Centenario del Instituto de las FMA. En aquella ocasión, el Papa, dirigiéndose a las Exalumnas, dijo: *“Habéis recibido un don, una gracia de Dios que debéis conservar y mantener”*.

Es un regalo recibido, otorgado a cada una de ustedes simplemente porque por un designio de Dios han pasado -todas/os, sin distinción- por una casa de las FMA.

La certeza de esta Gracia, nos lleva a hacerles, como San Pablo a su discípulo Timoteo, una invitación: ***Reaviven el don que hay en ustedes.***

Detengámonos juntas/os en las palabras del Papa y analicemos su invitación en tres momentos:

### 1. Tomar conciencia del don recibido

El primer paso es darse cuenta de que se ha recibido un regalo: algo hermoso, algo bueno, algo precioso, algo grande. El propio Pablo VI nos ayuda a comprender mejor. Él dijo: *“Debéis estar orgullosas de esta escuela, de esta formación: habéis modelado vuestras almas a ejemplo de la Virgen, preparándoos para la vida en un ambiente de seriedad, de serenidad, de alegría. Ahora recogéis los frutos de esto y os dais cuenta, con íntima y creciente alegría, del bien que habéis recibido”*.

Basta con hacer silencio y mirar hacia atrás para darse cuenta de que es así. Sería bueno escuchar a muchas de las personas presentes para asombrarnos; confirmarían esta realidad de mil maneras. Toma ahora el primer asombro en el silencio que te habita (pausa de silencio).

Tantos recuerdos y tanta gratitud por los cuidados recibidos, por el acompañamiento vivido en el crecimiento, por la ayuda encontrada. Escribe Sor Piera Cavaglià: *“Reconocer significa tomar conciencia del don recibido. Por lo tanto, es consecuencia de una actitud de atención, de reflexión, de recuperación, de una experiencia para descubrir con cuántos dones está entretejido. Dar gracias es hacer memoria del corazón que no olvida lo que ha recibido. De ahí la expresión de gratitud que “surge del corazón” y hace sentir afecto hacia el dador”*.

Y ese don recibido tiene un nombre: **carisma salesiano mornesino**. Un regalo que se les ha dado, que se les ha confiado y que hoy, está en sus manos.

## 2. Un regalo para conservar

El Papa Pablo VI dice que el don es “*una gracia que hay que conservar*”. Cuando nos damos cuenta de que tenemos un don tan precioso en nosotros, no queremos perderlo, al contrario, nos ponemos a protegerlo, a preservarlo, a salvaguardarlo, a defenderlo. Todo un compromiso de cuidado alegre hecho de atención, consideración, profundización, cariño, amor y dedicación. Una actitud maternal que nos hace resilientes y creativas/os, para que el don que hay dentro crezca y dé frutos, es una actitud generativa.

## 3. Un regalo para mantener y regalar

Dice el Papa Francisco: “*Un regalo no se compra, no se cambia, no se vende: se recibe y se da*”. El don, el carisma, se mantiene si se desarrolla, se profundiza si se encarna en el tiempo y en el espacio, si se difunde gracias a la alegre gratitud con la que cada una/o de nosotras/os y las Federaciones lo acogen, lo difunden, lo hacen visible.

San Pablo nos recuerda que hay que reavivar el don. El verbo que utiliza es interesante: reavivar, es decir, "dar vida a un fuego". El fuego se reaviva, se regocija, se vivifica, se revive. El don es un fuego que no se alimenta a sí mismo: se muere si no se mantiene vivo, se apaga si lo cubre la ceniza. Si todo se queda como está, el don desaparece.

Mateo nos hace esta invitación: “*De forma gratuita habéis recibido, dad de forma gratuita*” (Mt 10,8).

Cada uno de ustedes está llamado a decir, especialmente con su vida: *He recibido gratuitamente y, por tanto, debo dar gratuitamente*. Están invitados a reconocer la gratuidad que les ha llegado y a responder con la gratuidad a la que ahora debe abrirse su vida. El don de ser Exalumna, Exalumno FMA, los llama a difundirse, a darse a conocer, para que muchas otras personas puedan recibirlo y disfrutarlo.

Algunas preguntas: ¿Qué hizo con el regalo que recibió? ¿Está oculto? ¿Lo recibió también su familia, sus amigos, sus colegas? ¿Cómo se difunde este don en su barrio, en su trabajo?

Sientan suyo, aún hoy, el deseo que el mismo Pablo VI les dirigió en Castelgandolfo:

*“Hacemos votos para que este compromiso, avivado en sus encuentros fraternos... siempre perdure en ustedes, con el entusiasmo de los primeros años, aunque madurado por la experiencia diaria; deseamos fervientemente que, en los diversos caminos de la vida, que se os han abierto por la misteriosa y buena mano de la Providencia, en la familia, en la profesión, en el trabajo, os esforcéis por permanecer siempre fieles a los ideales cristianos, y os convirtáis en apóstoles convencidos e impulsores, para la construcción de un mundo más justo y más sano, según las instrucciones del Concilio a los laicos”* (Paolo VI, Castelgandolfo 16-08-1972).

A ustedes la tarea de reavivar el fuego para que arda y si lo hacen juntas/os mucho mejor!

Gracias!

25-06-2022  
Sor Gabriela Patiño O.  
Delegada Mundial